

EDICIONES ELOISA: UNA NUEVA FORMA DE PENSAR LO ARTISTICO Y LO CULTURAL

Lic. Florencia Codoni Maria (FPyCS - UNLP)

Lic. Fernanda Garcia Germanier (FPyCS - UNLP)

En nuestro país hay vastas prácticas artísticas y culturales, como por ejemplo los carnavales, fiestas populares, ceremonias religiosas. En estos espacios, argumenta German Rey, (2006), es donde se destacan creadores plásticos y/o audiovisuales, músicos, colectivos de danza, grupos de teatro y también una extensa gama de publicaciones base independientes.

La cooperativa de trabajo gráfico, editorial y de reciclado *Eloísa Cartonera* nace en un momento donde los colectivos sociales visibles eran los cacerolazos, los piquetes, los trueques, las asambleas barriales; en este contexto no sorprende entonces que la producción cultural y artística también lo fuera (Bilbija, 2010).

En agosto del 2003, de la mano de Santiago Vega, alias *Washington Cucurto*, y del artista plástico Javier Barilaro, nació *Eloísa Cartonera*. Años atrás, con la finalidad de que Barilaro mostrara sus pinturas, y el deseo de Cucurto de publicar sus escritos, crearon libros pequeños de poesía con tapas de cartulina, a los que llamaron “Libros de Eloísa”. Con la ayuda de Fernanda Laguna, artista plástica, comenzaron a exhibir los libros pequeños en la galería “Belleza y Felicidad” del barrio de Almagro.

A raíz de la crisis social, económica y política que sufría la Argentina durante ese periodo, el costo de los materiales para la producción de los libros con cartulinas aumentó; por ende sus fundadores tuvieron que pensar en una nueva alternativa para seguir publicando. En paralelo a esta situación, los medios de comunicación comenzaban a hablar sobre el “fenómeno cartonero”, sobre estos hombres y mujeres que habían sido trabajadores y que ahora están desocupados, adoptaban la recolección de residuos como recurso económico temporario. Los creadores de *Libros de Eloísa* decidieron apartarse de la producción de las tapas de los libros con cartulina para comenzar a trabajar con un otro producto: el cartón. En comunión con estos actores sociales denominados cartoneros, buscaron revertir esta situación, gestionando un nuevo modo de producción para continuar con este proyecto cultural y solidario.

Así los fundadores asumían un compromiso: editar para el mundo aún cuando editaban para ellos mismos, “es decir, según sus propios gustos, pero también siendo muy consciente de su entorno cultural y social en su más amplio sentido”¹. De esta manera surgieron las primeras ediciones con independencia de la gran industria y “la nueva producción artística tenía lugar, en

¹ Herralde, J. (2003). “Pasajes de la edición en nuestros días. Editar en España”. *Pasajes de la edición: hablan los profesionales. I Foro Internacional de editores*. México: SEP CERCALC, Universidad de Guadalajara.

ese entonces, fuera de las instancias institucionales y oficiales, lo que les ofrecía cierta libertad de experimentación y los desafiaba a encontrar sus propios canales de distribución”².

En la cooperativa editorial ubicada en el barrio de La Boca, al sur de la ciudad de Buenos Aires, todos los sujetos construyen una voluntad colectiva dirigida a crear ejemplares cartoneros, en post de difundir autores latinoamericanos y promover la democratización de la lectura. En esta práctica se reconocen, exploran, valoran y potencian valores que se construyen entre todos los actores sociales involucrados en esta causa artística.

En este marco, fundadores e integrantes permanentes ³ de la editorial promueven el cooperativismo como forma asociativa de trabajo. Las tareas que se realizan en esta cooperativa editorial están basadas en la cooperación y la solidaridad (todos hacen todo); su estructura se cimienta en un sistema valorativo que promueve la pluralidad de voces, la democratización de la lectura, y la apreciación del libro como herencia cultural. Este proyecto también hace hincapié en la dignidad que debe otorgarse a todo trabajador, postulando además que es posible que la cultura y el trabajo convivan en un modelo de base cultural y artística.

En este marco, la práctica que desarrolla esta editorial cartonera puede ser (re) pensada como una manifestación artística y cultural, no sólo por la particular estética visual de cada ejemplar, sino también por el perfil editorial de la cooperativa cartonera.

² García Canclini, N. y Urteaga, M. (2012). *Cultura y desarrollo. Una visión crítica desde los jóvenes*. Buenos Aires: Paidós.

³ María Gómez: Nació en Los Toldos. Tiene treinta años y está en pareja con fundador de la cooperativa Washington Cucurto. Estudia Licenciatura y Profesorado en Comunicación Social en la Universidad de Buenos Aires y desde el 2004 es miembro permanente de la editorial.

Alejandro Miranda: Nació en Chile. En el 2002 se radicó en Argentina en busca de un futuro laboral. Tiene treinta años. Desde el 2008 forma parte de Eloísa Cartonera.

Miriam Merlo: Nació en Buenos Aires. Tiene veinticinco años. En el 2002 comenzó a recolectar de las calles porteñas cartones y material reciclable. Pero desde el 2007- y hasta la actualidad- trabaja en la editorial cartonera, cortando y pintando las tapas de los ejemplares.

Ricardo Daniel Piña: Nació y vive en Capital Federal. Tiene cuarenta y nueve años. Es poeta y escritor. Ha editado en Eloísa tres libros de poesía: “Sentimiento Bielsa” (2005), “Ortega no se va” (2009) y “La bicicleta” (2010). Desde 2005 concurre de lunes a sábado al local que Eloísa tiene en el barrio de La Boca.

Julián González: Nació en San Luis. Creció y vive en Buenos Aires. Tiene cuarenta años. Julián era compañero de la secundaria de Washington Cucurto. Un día se encontraron en la calle y éste lo invitó a sumarse al equipo de trabajo de Eloísa. Cuando no trabaja en la organización, se desempeña como fotógrafo free-lance



Del cartón a la estética cartonera

El cartón, que posteriormente será tapa de algún libro, se obtiene comprándoselos a los cartoneros que recorren el barrio de La Boca. En este nuevo espacio el cartón, que antes contenía un producto, sirve ahora para envolver un texto y eso lo resignifica, lo coloca en el nivel de un libro, de un bien cultural tangible.

Detrás del título de Fabián Casas, Boedo, una leyenda que dice "Poet Bebé", revela que la tapa ha sido anteriormente una caja que contenía productos de limpieza. En las letras que forman el título del ejemplar se asoman los vestigios de témpera blanca y un proceso de trabajo manual. En todos los libros la leyenda tendrá la misma forma que transfiere el estencil. El aspecto innovador es que cada título está pintado sin ninguna regla, con el deseo y la improvisación del momento. A partir de esta nueva estética, cada ejemplar cartonero se libera de los cánones de cómo debe ser un libro. Las portadas, diseñadas manualmente, únicas, auténticas, realizadas con cartón que en algún otro momento fue basura ajena, se cubren de un aura particular con identidad cartonera.

En Eloísa Cartonera existen dos modelos de elaboración de las tapas de cartón. Por un lado las que se pintan a mano: los miembros de la editorial realizan un molde o esténcil con el nombre del libro y del autor. Una vez formadas la tapa y contratapa del ejemplar cartonero, el primer paso consiste en apoyar el pincel con pintura blanca por la zona calada del esténcil. Cuando las tapas están secas, los miembros de la editorial las pintan de diversos colores. Por otra parte, existen las “Ediciones Especiales”. Se trata de una sobretapa o cubierta de papel a medida, que cubre la tapa de cartón del libro. La técnica utilizada en esta modalidad consiste en la realización de un dibujo a mano, con el posterior trabajo *photoshop* e impresión a doble carta en papel blanco.

El proceso de impresión comienza una vez que reciben por correo electrónico el texto en formato *Word*. Los primeros pasos consiste en transferir el texto recibido en un papel vegetal para ser revelado sobre una chapa. Luego la máquina, a través de la luz, revela el contenido del papel vegetal a la placa. Ésta es entintada con el rodillo de la imprenta *Offset Multi link 1250*; por el otro lado de esta máquina se coloca el papel blanco. Como la impresora es rotativa, va girando la chapa con rodillos, imprimiendo el papel que luego formarán el interior del libro cartonero.

De esta manera los integrantes de Eloísa Cartonera imprimen las hojas que hacen al contenido de los libros; una vez que cortan los cartones, pegan el pliego en el interior, formando el ejemplar. Este tipo de práctica da cuenta de los modos en que el arte puede encauzar la búsqueda de soluciones, por ejemplo creando fuentes de trabajo y originando una alternativa de cambio cultural. En términos de Baurriaud, el arte y la literatura se vinculan originando un encuentro, que plantea una sensibilidad colectiva en el interior de la cual se inscriben las nuevas formas de la práctica artística, donde el arte relacional da cuenta de un cambio en las esferas culturales (2008).

Resulta distintiva la acción impulsada por los creadores de Eloísa Cartonera, quienes apostaron no sólo a la reutilización del material de desecho que abundaba en las calles, sino a incorporar a los cartoneros dentro de un ciclo productivo, con finalidad cultural. En este contexto, estos actores sociales resultan muy significativos: la alianza con ellos fue el primer paso para la autogestión; pero también la condición de posibilidad para que la primera producción de libros cartoneros a bajo costo se materialice.



Del interior del libro cartonero

La editorial Eloísa Cartonera además de incorporar a los cartoneros al ámbito laboral también construye un espacio de intercambio cultural latinoamericano, desde el cual se estimula a los escritores para que publiquen y difundan sus obras, entendiendo que “la labor de un editor literario no consiste en vender productos sino en descubrir a los mejores escritores de su tiempo y editar libros de la forma más cuidada y exigente posible”⁴.

Todos tienen un lugar en Eloísa. El concurso literario de narrativa breve “Nuevo Sudaca Border” es un fiel reflejo de esto, donde los autores reciben como premio la edición del libro y la incorporación de sus obras en el catálogo de la editorial cartonera. La convocatoria se realizó por primera vez en el año 2005 con el objetivo de brindar un espacio a los nuevos escritores argentinos y latinoamericanos. En esta oportunidad los ganadores del primer concurso literario fueron Juan Leotta, con su libro *Luster*; Leandro Avalos Blacha, con *Serialismo*; *El ciclista serial* de Marcelo Guerrieri; el rosarino Pedro Nadal Querol con *Las palomas que no son pájaros*; Gonzalo Alfonsín autor de *El Sr. Velazquez* y el Lic. Ramirez y Dante Castiglione con su novela *Cacho el más macho*. En el 2011 “Nuevo Sudaca Border” volvió a convocar a escritores. En ese entonces hubo cinco ganadores: el primer puesto fue para *Proyecto Ivanov* de José María

⁴ Heralde, J. (2003). Op. cit..

Marcos. También textos de Carlos Marcos, Julio Roberto Srur, Josefa Abellá y Leandro Ferrol ganaron su espacio en el catálogo en Eloísa Cartonera.

En este proyecto cultural, la relación entre los miembros de la cooperativa y los autores está basada en la idea de intercambio simbólico. La autora Ksenija Bilbija introduce este concepto destacando que en una sociedad capitalista, donde todo gira alrededor del dinero, “las redes cartoneras están mostrando la inestabilidad de esa lógica, según la cual todo el valor se reduce al valor de intercambio”⁵.

Agradecemos al autor su cooperación autorizando la publicación de este texto” es la inscripción que se lee en todos los ejemplares cartoneros. Los escritores, cuyas obras se publican en los libros cartoneros, son latinoamericanos que autorizan la edición de alguno de sus títulos sin ninguna remuneración. Lo hacen para formar parte del proyecto, y para ser leídos por personas que tal vez no pueden comprar un libro en editoriales comerciales. En este pequeño mundo literario un simple permiso para publicar la obra en formato libro, sustituye al Copyright tradicional⁶.

Las editoriales comerciales embalan los libros como mercancías y los distribuyen en las góndolas; publican lo vendible, lo competitivo, guiándose por el consumo masivo, excluyendo todo aquello que no esté escrito según la receta que garantiza un éxito financiero. En cambio, “las editoriales independientes publican obras que no aparecen en los catálogos de las grandes empresas de libros, así como temas y géneros que no son los más atractivos para los objetivos de la rentabilidad económica pero si es la rentabilidad social” (Rey, 2006). Estas manifestaciones tienen un rol cultural muy importante, pues hacen visibles problemáticas y experiencias de las comunidades más aisladas, silenciadas; en otras palabras, excluidas por las editoriales tradicionales.

En disidencia con la modalidad tradicional, Eloísa Cartonera construye una práctica sociocultural inclusiva. Los libros cartoneros dan lugar a múltiples voces fomentando la constante renovación literaria de autores nóveles y desconocidos; pero además plantea una

⁵ Bilbija, K. (2010). “Borrón y cuento nuevo: las editoriales cartoneras latinoamericanas”, en: *Revista Nueva Sociedad*. No 230. Disponible en:

http://academia.edu/1297000/Borron_y_cuento_nuevo_las_editoriales_cartoneras_latinoamericanas

⁶ En Argentina, el derecho de autor o copyright representa un conjunto de normas y principios que regulan los derechos morales y patrimoniales que la ley concede a los autores, por el hecho de la creación de una obra literaria, artística, científica o didáctica, esté publicada o inédita. En los libros publicados por editoriales comerciales como Gedisa o Alfaguara siempre se observa el siguiente símbolo © -copyright-, seguido del año en el cual la editorial adquirió los derechos para publicar esa obra. En algunos libros se indica: “Queda prohibida la reproducción total o parcial de cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma”. Mientras que en otros, se lee en las primeras páginas: “Prohibida la reproducción parcial o total de su contenido sin la previa autorización del autor y del editor”.

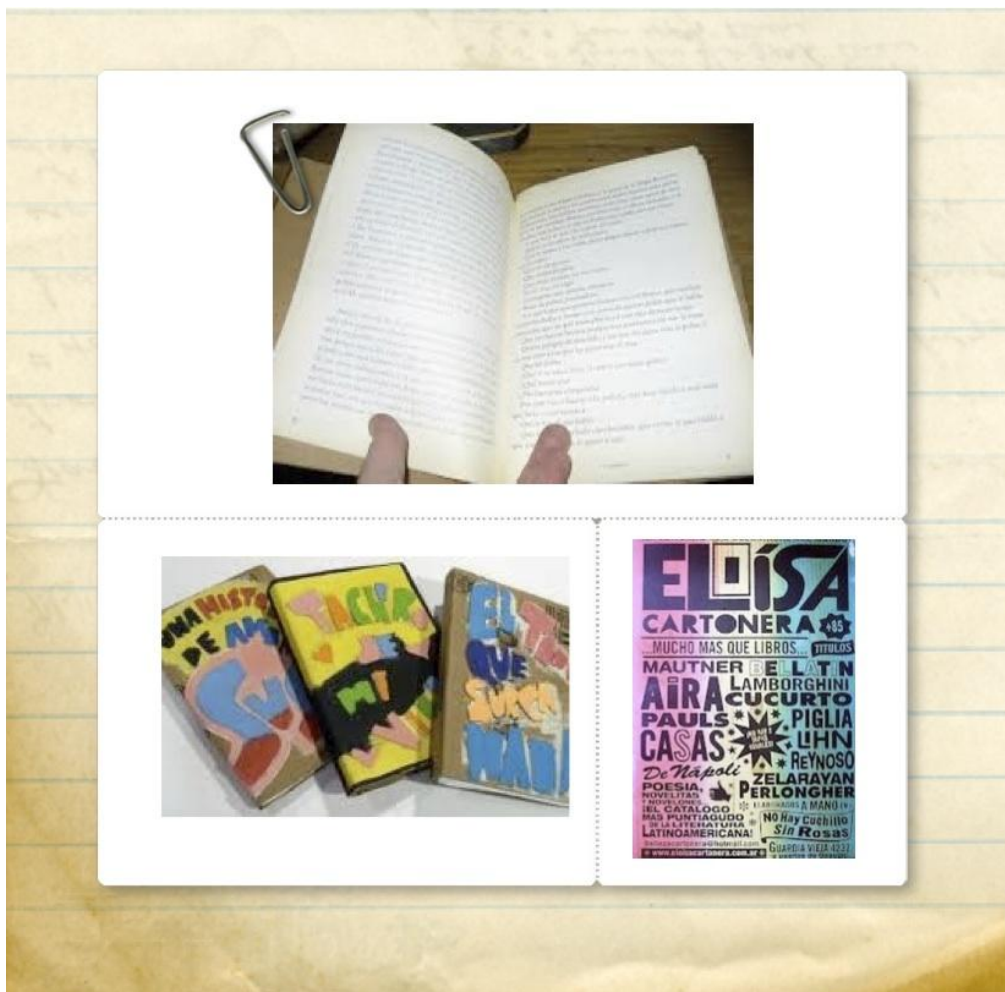
democratización de la lectura e igualdad de oportunidades respecto de la adquisición de bienes culturales, con la finalidad de paliar dos realidades latinoamericanas descritas por Germán Rey, que se resume en las ideas de que las familias lectoras y con acceso a libros tienen mayores posibilidades de tener hijos lectores y “los que más leen son los que tienen niveles más altos de educación”⁷.

Por eso, los miembros de la editorial proponen la literatura a bajo costo, pretendiendo que leer y acceder a la cultura, a la literatura latinoamericana, a los relatos y a las voces de todos, no sea un lujo. Eloísa Cartonera da cuenta cómo, a partir de “la articulación de las políticas económicas con las políticas culturales, la inclusión de las diferencias y la participación de todos los sectores sociales y culturales”⁸ es posible llevar adelante un proyecto de índole cultural a largo plazo.

En la actualidad la colección de Eloísa supera a las doscientas publicaciones y lejos de ser una variedad estática y estandarizada, sus autores son tan diversos como los colores que se reflejan sus publicaciones. Su catálogo está constituido por autores noveles de origen latinoamericano, como el chileno Pedro Lemebel, el boliviano Adolfo Cáceres, el colombiano Andrés Caicedo, los argentinos Ricardo Piña y Viridiana Pistorio; y escritores de renombre como Ricardo Piglia, Cesar Aíra, Fogwill, Tomás Eloy Martínez, Fabián Casas, Alan Pauls y Luisa Valenzuela, entre otros.

⁷ Rey, G. (2006)

⁸ Rey, G. (2006)



Bibliografía

Baurriaud, N. (2008). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Becker, H. (2008). *Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Bilbija, K. (2010). "Borrón y cuento nuevo: las editoriales cartoneras latinoamericanas", en: *Revista Nueva Sociedad*. No 230. Disponible en: http://academia.edu/1297000/Borrón_y_cuento_nuevo_las_editoriales_cartoneras_latinoamericanas

Bilbija, K. y Celis Carabajal, P. "Akademia Cartonera: Un ABC de las editoriales cartoneras en América Latina". *Artículos académicos, Catálogo de publicaciones cartoneras y Bibliografía*. Disponible en: <http://www.meiotom.art.br/AkademiaCartoneraArticles.pdf>

- Duveen, G. (1994). "Unanalysed residues: representations and behaviours. A coment of W. Wagner" en *Papers of representations social*.
- Epstein, J. (2002). *La industria del libro. Pasado, presente y futuro de la edición*. Barcelona: Anagrama.
- García Canclini, Néstor y Urteaga, M. (2012). *Cultura y desarrollo. Una visión crítica desde los jóvenes*. Buenos Aires: Paidós.
- Herralde, J. (2003) "Pasajes de la edición en nuestros días. Editar en España". *Pasajes de la edición: hablan los profesionales. I Foro Internacional de editores*. México: SEP CERCALC, Universidad de Guadalajara.
- Hopenhayn, M. (2005). *América Latina: desigual y desconcentrada*. Buenos Aires: Norma.
- Kliksberg, B. y Tomassini, L. (Comp.) (2000). *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. BID. Universidad de Maryland. Fundación Felipe Herrera y FCE, Buenos Aires.
- Nash, M. "Representaciones culturales, imaginarios y comunidad imaginada en la interpretación del universo intercultural", en: *La política de lo diverso. ¿Producción, reconocimiento o apropiación de lo intercultural? Panel I. Identidades e imaginarios como práctica intercultural*. Disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:n6MLUc49YPEJ:www.isn.ethz.ch/Digital-Library/Publications/Detail/%3Fots591%3Dcab359a3-9328-19cc-a1d28023e646b22c%26lng%3Den%26id%3D95789+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ar&client=firefox-a>
- Mato, D. "Producción transnacional de representaciones sociales y transformaciones sociales en tiempos de globalización". Disponible en: http://nuso.org/upload/articulos/2802_1.pdf
- Rodríguez Salazar, T. (2003). *El debate de las representaciones sociales en la psicología social*. Universidad de Guadalajara.